

T.U.

«Trabajo y Unión»

DICIEMBRE 1975

Editora: **LIGA DE EDUCACION Y CULTURA**

Director: **Juan Leibar Guridi**

Apdo. 23 - Tel. 792246 - **MONDRAGON (Gulpúzcoa)**

Redacción y Administración

ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. Goyerri - Avda. Antigua, 19 - **ZUMARRAGA**

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núm. 180

EDITORIAL

NUEVO HORIZONTE

Una pausa

Nos despedimos de 1975 con el deseo de dar por terminado o al menos de poner fin a una etapa asfixiante de falta de espacio de libertad, iniciativa y poder en que apoyarnos. El nuevo horizonte a que aludimos debe entrañar nuevos espacios vitales para actuar y participar con responsabilidad: un desarrollo más polifacético, no menos cualitativo como cuantitativo. Debemos tratar de ser todos menos unidimensionales y más responsables; más comprometidos.

La libertad y la democracia no serán realidades más que en la medida que sepamos traducirlas en vivencias en todas las escalas y ámbitos de nuestra presencia. Para que sean algo más que puras proclamaciones o formulaciones requieren aprendizaje y compromiso. Todos hemos de tratar de salirnos de subterráneos a la luz pública y proceder a la efectiva contrastación de nuestros respectivos ideales tratando de avalarlos con hechos, con obras más que con simples palabras. Menos máscaras, más sinceridad y autenticidad para que la relación y la convivencia humana y social sean viables en nuevas condiciones y con nuevos resultados apetecibles.

No se nos oculta un primer riesgo que hemos de correr, en cuanto se va a dar cierta dispersión de fuerzas cuando por otra parte hay que poder contar con la fuerza, singularmente con la fuerza de nuestra unión y solidaridad progresivas, abiertas. Será bueno que no falten entre nosotros contingentes humanos y socia-

les idóneos para seguir desempeñando funciones de aglutinación y agrupamiento en torno a programas menos polémicos y discutibles, tal vez elementales pero más universales. Sin género de dudas en el sector económico se van a precisar en nuestro pueblo estos contingentes capaces de proceder al relevo de fuerzas y de sistema, ya que se van a imponer no pocas reconversiones y transformaciones para mantenernos sin solución de continuidad en el disfrute de algo sin cuyo requisito nuestro pueblo ha de resentirse de los niveles de bienestar alcanzados.

La fuerza de la razón que nos impulsa hacia metas de autonomía y libertad ha de precisar para que tales aspiraciones tengan efectividad de la razón de la fuerza, que hemos de instituir en forma aceptable por los más y mejor aún por todos: una solidaridad expansiva no menos beneficiosa para unos que otros en la medida que se emplea en crear y promover nuevas fuentes de riqueza y bienestar, nuevas opciones de trabajo e intercambio.

Compromiso y no privilegio

Los protagonistas de la Experiencia Cooperativa, que va jalonando de iniciativas y nuevos campos de actividad nuestra tierra, han inspirado su actividad no en el empeño de acceder a unos privilegios o ventajas, sino a unas responsabilidades y consiguientes compromisos de superación para bien propio y ajeno.

Las empresas cooperativas se han generado con el talante de que sirvan para nuevo modelo de relación y convivencia y participación para la prestación del trabajo y por extensión para la promoción ulterior de un nuevo orden económico-social en nuestra tierra; sin exclusivismos en posición de competencia y nueva modalidad de opción para sus ciudadanos y trabajadores; como exponente vivo de libertad y democracia realizadas en campo no poco polémico y complejo.

Indudablemente, en este empeño no ha estado ausente para muchos una actualizada forma de servir a nuestro pueblo, a sus intereses. La solera de democracia y actividad y dinamismo de nuestro pueblo requieren nuevas formas consonantes de promover un socialismo de auténtico rostro humano, eficiente, creador y promotor de recursos de sí escasos para una zona tan densamente poblada, procediendo a ello con la agilidad y posibilidades todas que dispusieren sus ciudadanos y trabajadores en régimen democrático irrenunciable y libre, que una comunidad consciente no puede dejarlos en suspenso para tratar de recuperarlo posteriormente por conductos extraños.

Tratamos no tanto de luchar para ser libres sino de llevar a cabo nuestro empeño siendo libres en la medida que pudiéramos ser agrupados en el trabajo, que es el único procedimiento para crear algo.

Si quieres libertad...

Hace mucho que se dijo «si quieres libertad, prepara la institución que la haga posible». La economía es uno de los baluartes de nuestra libertad y la empresa comunitaria es una institución elemental para que nuestra realización personal y social se encamine por derroteros oxijenados por la libertad hacia otros objetivos más ambiciosos y más amplios que nos han de poder tutelar en el disfrute de dicha libertad.

En nuestra tierra en las zonas que más se ha podido progresar en este tipo de promoción económica y social no se oculta a nadie que así mismo florecen otras opciones y oportunidades para sus moradores. Ciertamente que nada ha sido gratuito sino que se tuvo que partir para todo de una mayor capacidad de compromiso, teniendo que comenzar hasta para trabajar por tener que llevar a efecto aportaciones económicas nunca cómodas y fáciles de disponer para sus protagonistas. Pero se trataba de aportaciones y contribuciones cuya gestión y admi-

nistración se llevaba a efecto consciente y responsablemente cara los objetivos apetecidos en común.

Este poder, estas facultades de gestión y administración han constituido la clave de ulteriores resultados. El simple juego de aportaciones económicas como las que se hubieran podido efectuar en concepto de participación en otro tipo de empresa gestionada o administrada por extraños o al menos sin la decisiva participación de los que llevaban a efecto dichas aportaciones, no hubiera satisfecho a nadie ni ello hubiera podido conducirlos a los resultados que se han podido obtener. Esta es la experiencia cooperativa, la experiencia y la vivencia que tienen las huestas cooperativistas en el seno de nuestros pueblos.

En el contexto aludido la solidaridad y los esfuerzos han podido ser progresivos y revestir en cada momento las modalidades deseadas mayoritariamente marginando los brotes de individualismos o anarquía, que se hubieran suscitado. Así ha podido ser viable el desarrollo comunitario en nuestros pueblos que optaron por la fórmula con resolución y proyección.

Resonancias actuales

Sensibilizados por el futuro de nuestra economía y de nuestro pueblo nos llegan al presente nuevas resonancias que en nuestros oídos evocan forzosamente sugerencias obvias y coherentes con las vivencias tenidas en nuestros compromisos de trabajo y desarrollo.

No nos ha disgustado que vuelvan a resonar los términos de Concierto Económico después de tantos años de silencio, pero no ha podido menos de evocarnos otras audiencias, desde **Fueros hasta el Estatuto**, al tiempo que hacíamos un rápido recuento de las vicisitudes por las que ha atravesado nuestro pueblo desde las guerras del siglo pasado, hasta la última guerra civil, difícil de poder olvidar del todo.

«Que se nos respete» es el primer clamor que brota de nuestras entrañas, no sin aval de nuestra cabeza como también del reconocimiento de cuantos han tenido ocasión de observarnos y de conocerlos en todo tipo de circunstancias y cara a todo tipo de cuestiones y problemas; los vascos, entendidos bajo esta denominación los que vivimos en esta tierra, unos por haber nacido en la misma, otros por trabajar y convivir en la misma, somos un colectivo, una comunidad o un conjunto enraizado, no nómadas ni aventureros. La solera de nuestro espíritu de trabajo como de convivencia y democracia avalan una honestidad y hasta una capacidad de organizarnos y de mantenernos firmes en el cumplimiento de nuestros compromisos personales y comunitarios.

Si los **Fueros** han entrañado evocaciones que ningún sector de nuestro pueblo haya podido menos de aceptarlos en uno u otro grado, el término **Estatuto** no es clarín de guerra, aun cuando su opción y aplicación tuvo que llevarlo a efecto parte de nuestro pueblo en circunstancias bien complejas, pero con no menos raro resultado de que en conjunto la gestión apoyada en el mismo tuvo unos resultados tales que el balance desapasionado y final no dudamos que se ha de hacer y que ha de ofrecernos saldo positivo lejos de otros temores con los que se pudo ambientar su proceso de institución en una etapa de todo tipo de confusiones en nuestro País.

Equivalencias

No partimos de reservas hacia el Concierto Económico salvo las que no pudiéramos menos de sentir los cooperativistas frente al Contrato de Trabajo en parangón con el Contrato de Sociedad. Son dos modalidades para supuestos y proyecciones no idénticas si bien no por ello tales que se rechacen plenamente.

Simplemente, lo mismo que cara al mundo de trabajo hemos creído y afirmado que debe tener derecho a desenvolverse con mayoría de edad, entendemos que nuestro pueblo debe también poder integrar lo Económico en contexto más amplio de poder, libertad e iniciativa y para ello precisa de una institución, que sin género de duda como es el Estatuto o como podrían ser los Fueros es más adecuada e idónea, sin que de ello se deduzca que a otros pudiera resultarles más perjudicial.

La autogestión o al autogobierno que apatecemos conscientes y responsables de nuestro propio bienestar no es tal que contravenga o se incompatibilice con el de otros colectivos o pueblos a los que pudiera y tuviera que alcanzar la repercusión lo que haga o disfrute nuestro pueblo. En el origen de la Experiencia Cooperativa no faltaron análogos recelos y temores en otras empresas y colectivos que el tiempo se encargó de desvanecerlos, salvo alguna excepción que nunca puede faltar en procesos de tan vasto alcance.

Nuestro proceso de unión y de solidaridad se halla con amplios cauces y perspectivas y sigue articulándose cada vez cara a círculos y empeños más amplios y complejos en la medida que el adiestramiento y la experiencia dan pie para ello. ¿Puede pensar alguien que el hecho de que nuestro pueblo revista nuevas modalidades de autogestión en régimen democrático y libre ha de desviar sus rutas de expansión y desarrollo neciamente o suicidamente de España, de Europa o de otros pueblos del mundo entero?

Cuando todos decimos y sabemos que nuestro recurso de supervivencia y desarrollo y bienestar es el trabajo de nuestros hombres y mujeres y que para proveerlo de materias primas precisamos de tener relación e intercambio práctico, no solamente con España sino con Europa y el mundo entero ¿puede haber quienes mayoritaria y libremente pudieran adoptar una política que representara impedimentos y obstáculos para ello?

Somos o no somos serios y responsables. Si lo somos con el Estado, como también tuviéremos que hacerlo con los Fueros susceptibles de actualizarlos, nuestro comportamiento comunitario, humano y social como político, tiene unas líneas maestras no difíciles de poder prever y dar por buenas.

Somos un pueblo o un colectivo que no puede jugar a simples actitudes coyunturales o fragmentarias e incoherentes; habíamos de comprometer demasiado y habíamos de ser demasiados para que tales posiciones pudieran pretenderse avalar democrática y libremente entre nosotros.

Unanidades

Las unanimidades, fuera de duda, se producen en nuestro pueblo en este momento al juzgar nuestra situación y perspectiva, y, coincidir en señalar como las carencias a resolver o necesidades más apremiantes a remediar como la de incrementar la inversión, mejorar el equipamiento industrial, promover recursos variados de una variada infraestructura viaria, de investigación, como de proceder a tiempo a reconversiones industriales inaplazables.

Asimismo existe la persuasión de que llevamos a cabo la aplicación de tales presupuestos a nuestra propia iniciativa y expensas, o de lo contrario podemos quedar desfasados. Nuestra masa trabajadora, nuestra masa envidiable población activa es tal que está resuelta a moverse y comprometerse siempre que quienes traten de realizar tales objetivos merecieran su confianza por su honestidad y competencia. Tenemos en perspectiva una pléyade de jóvenes graduados, cuyas promociones hemos de esperar que sean crecientes, que han de tener a mucha honra servir a este pueblo y a esta masa de trabajadores con lealtad y generosidad. ¿Puede pensarse en mejores programas políticos y sociales?

Que la nueva etapa de libertad y democracia nos sirva de clima para seguir apoyándonos más en la Unión y el Trabajo para el Progreso.

MEMORANDA

Al final de cada ejercicio se envía desde la Dirección de la revista «T.U.» una circular a la Jefatura de Personal de las Cooperativas asociadas a C.L.P.

Señores:

De nuevo con ustedes, como todos los años, para ponernos al día en la suscripción de la revista «T.U.», al mismo tiempo que recordamos algunos detalles de interés.

- 1.—Acabamos de pasar a Caja Laboral Popular, administradora de la revista, la cuenta de suscripción de 1975.
Las cuentas se reparten a prorratio entre todos los suscriptores, incluyendo en los costos, exclusivamente, los gastos materiales de impresión y distribución. Este año resultará unas 5 pesetas el ejemplar.
- 2.—El Comité de Redacción está constituido por don Javier Erdocia, don José M.^a Arizmendiarrieta, don Javier Albistur, don Simón Martínez de Arroyabe y el Director de la Revista.
- 3.—La revista «T.U.» pretende, en cierto modo, ser el portavoz de los fundadores, dirigentes y protagonistas de nuestro cooperativismo. Evitamos conscientemente alardes tipográficos y cualquier contenido superficial, aún a sabiendas de que ofrecemos una lectura un tanto maciza.

No hemos querido que sea una revista más, una revista de escaparate. Tal vez haya llegado ya el momento de superar esta modestia de formas y ofrecer una presentación más alegre, más dinámica, más variada, menos panfletaria.

Se ha pensado repetidas veces en un nuevo formato, en una más amplia y variada temática en los artículos, en una nueva dirección a cargo de un profesional. Todo ello exigirá costos superiores y, previamente, un consenso mayoritario de las cooperativas suscriptoras y un compromiso de colaboración por parte de las jefaturas de personal, los Consejos Sociales...

Nota importante para el Ejercicio 1976

Como cada año quisiéramos recibir la conformidad sobre el número de ejemplares que desean recibir en esa cooperativa.

Si desean aumentar o disminuir las suscripciones basta con enviarnos la ficha adjunta debidamente cumplimentada.

Para mayor comodidad, si no hay variaciones en el número de suscripciones el silencio significaría conformidad y seguiríamos enviando el mismo número de ejemplares.

Esperando sus noticias, atentamente.

APROXIMACION

A

EUSKAL HERRIA

Falta un estudio global que evalúe exhaustivamente la incidencia que las estructuras económicas han tenido en la modelación de la cultura vasca en el curso de la historia. Ni siquiera tenemos una historia suficientemente completa de nuestra economía. Se vienen analizando algunas líneas muy generales orientadas últimamente, en gran parte, a respaldar posiciones ideológico-políticas internacionalista de sustracto comunista o de ETA VI.

Da la impresión que nuestro pueblo se está convirtiendo en laboratorio donde gentes y grupos extraños intentan verificar cualquier hipótesis de corte comunista. La revolución que olvida la realidad cotidiana e íntima que vive el pueblo total siempre será parcial por unidimensional. La revolución, si quiere ser popular, ha de responder a todos los valores acumulados en el pueblo y superar ampliamente las puras divagaciones de quienes juegan a revolucionarios profesionales.

Interpretar coherentemente el pasado

Afirmar que las relaciones económicas del pueblo vasco constituyen la realidad fundamentante que fija y es-

trifica todas sus demás relaciones sociales y culturales, a parte de presentar serias repercusiones a la praxis y a la definición de los objetivos inmediatos de la acción, incide radicalmente en la interpretación de las realidades que integran nuestro ser colectivo. Su valor y significación positiva o negativa, la función que desempeña en el conjunto de la vida social, es definida de antemano y, por lo mismo, está marcada por una unidimensionalidad histórica.

Esta opción-apriori de los grupos internacionalistas les lleva a una interpretación de Euskal Herria generadora de historias de género chico aptas para «débiles mentales».

Cuando se quiere entender el pasado de nuestro pueblo como en realidad ha sido es condición indispensable desprenderse de los elementos idealistas y caminar en el análisis sobre datos concretos y objetivos. Solamente desde éstos es posible historificar lo que ha sido Euskal Herria desligándolo de lo que «soñamos» ha sido o hubiéramos deseado que fuera.

Pero, lo mismo que no podemos dar por válidas versiones de nuestra historia que hacen caso omiso de la tupida red de relaciones de producción y de intereses económico-financieros que recorren de parte a parte su subsuelo, tampoco podemos conformarnos con la visión que presenta la estructura económica como la clave interpretativa de toda la historia vasca y motor exclusivo de su devenir histórico. Sería una historia corta y marcada.

Sin embargo, si somos sinceros, hemos de confesar que la plena objetividad a la hora de interpretar con fidelidad la historia de un pueblo constituye una tarea casi imposible, especialmente cuando se trata de Euskal Herria. No resulta fácil reunir todos los elementos históricos y evaluar sus influencias reales en los distintos momentos y sobre las diferentes áreas de la vida social y cultural de nuestro pueblo. Cualquier historia del pueblo vasco será siempre una parte de su historia, nunca su historia total.

Sin embargo nadie puede pretender en nuestros días dar una visión funda-

mental de nuestra historia sin detenerse ampliamente en la evolución e incidencia de las relaciones económicas en la estructura socio-cultural. Bastantes rasgos significativos de nuestra historia pueden tener una explicación casi exclusivamente económica. En este punto hay un acuerdo creciente entre los historiadores.

Pero la historia de Vasconia no puede interpretarse con exclusividad desde variables y factores económicos, aunque estemos de acuerdo que la versión clásica del igualitarismo vasco constituye un mito que no resiste el más somero análisis histórico. Insisto en la unidimensionalidad de la interpretación estructuralista marxista referida a lo cultural vasco porque son bastantes los que se asoman a nuestra historia y la interpretan en clave economicista.

Superestructura económica frente a mundo cultural

Los principios por los que se juzga la objetividad de una historia son a menudo extraños a la misma ciencia histórica y caen de lleno en el campo de lo que pudiéramos llamar opción ideológica.

Las diferentes formas de entender, por ejemplo, la historia de Euskal Herria y los enfrentamientos que se vienen produciendo por ese motivo, son consecuencia de una divergencia previa de base: el reconocimiento o el desconocimiento de una realidad cultural y humana no reductible a la económica. Los internacionalistas afiliados al P.C.E., al M.C.E. o a ETA VI, por ejemplo, no logran plasmar una interpretación histórica de Euskal Herria en la que la infraestructura cultural sea fundamental o irrenunciable, ni buscan el sentido cultural del pasado y del presente para proyectar desde él el futuro, ni presentan la objetividad cul-

tural histórica de Euskal Herria; simplemente divulgan una interpretación fundamentada en un apriori ideológico: el papel único y exclusivo de la superestructura económica en la cultura vasca, como si ésta y todo el ser colectivo euskaldun fuera un subproducto de la peculiar estructura capitalista.

Es significativo que el descubrimiento, a menudo no bien asimilado, del análisis marxista de la historia haya generado en algunos líderes la impresión de que finalmente han encontrado la clave que explica coherente y plenamente nuestro pasado.

Estos grupos dan por probado que la realidad total de la cultura y del ser de Euskal Herria es un simple grupo humano cuya relación más profunda y fundamentante de todas las demás relaciones deriva de la particular superestructura económica capitalista vasca. Las tradiciones, las prácticas sociales, la organización socio-política entera ha estado siempre dominada y mandada, dicen, por la organización económica del capitalismo vasco.

Es posible que la actual «vida oficial» de Euskal Herria pueda dar base a esa interpretación. Pero constituye un serio error histórico confundir la «vida oficial» actual, tan dependiente del exterior, con la vida total del pueblo que tiene contenidos y modos de funcionamiento muy distantes y hasta antagónicos respecto a los oficiales.

La cultura no ha hecho las decisiones oficiales aunque sí las ha podido condicionar en mayor o menor grado. La cultura nace de todo el pueblo, de su organización política, de sus relaciones económicas, de sus principios éticos, de sus hábitos sociales.

Cualquier acercamiento a Euskal Herria que no recoja y sitúe la infraestructura cultural autóctona como centro del pasado y la incorpore al modelo social de futuro, conlleva la condición de unidimensional, traiciona la realidad histórica y desvía el destino histórico de Euskal Herria que, sin ser determinista, está en íntima dependencia de la cultura que ha generado y que constituye su propia identidad.

S. M. DE A.

A vueltas con el calendario

En la Asamblea Nacional de Turismo, celebrada a primeros de diciembre en Madrid, el señor Reyes Corcóstegui, alcalde de Oñate, presentó un estudio sobre el calendario laboral-litúrgico, cuya modificación se impone a marchas forzadas en aras de una racionalización de las jornadas de trabajo y de descanso, rompiendo de una vez con la inercia de siglos y la autarquía de los pueblos.

(Extractamos lo más interesante)

NECESIDAD DE ORDENAMIENTO DE LA JORNADA ANUAL LABORAL-VACACIONAL PARA MEJORAR LA VIDA FAMILIAR Y ECONOMICA A NIVEL NACIONAL

El insospechado grado de industrialización, progreso económico, escolarización, creación de múltiples servicios públicos y, en definitiva, la notable mejora del nivel de vida alcanzado en nuestra Patria durante los últimos años, exige de inmediato una ordenación más racional del calendario laboral-vacacional tanto en la actividad oficial como en la privada, en base a las razones siguientes:

a) *La confección del calendario laboral no consiste ya en fijar una semana de 40 ó 44 horas de trabajo, sino en determinar un horario anual a distribuir en jornadas semanales continuas preferentemente de 5 días laborables de lunes a viernes, destinando el sábado y el domingo para descanso.*

b) *La jornada semanal de trabajo normal en Europa es de 40 horas distribuidas en 5 días de 8 horas. La jornada anual oscila entre 1.800 y 2.000 horas de trabajo. (En Francia son alrededor de 1.825 horas-año).*

c) *El último Convenio Colectivo de Guipúzcoa fijó en 2.067 horas de trabajo el año.*

d) *Conveniencia de establecer 3 periodos para el disfrute de vacaciones, a saber:*

4 semanas completas en verano en Julio o Agosto.

2 semanas completas entre Nochebuena y Reyes.

1 semana completa en Semana Santa.

e) *Las restantes 45 semanas x 5 días = 225 días de trabajo al año. Si las 2.067 horas: 225 días = 9 horas y 12 minutos de jornada laboral diaria, horario fácilmente soportable para una persona normal.*

f) *Potenciación de la vida familiar con la sincronización de las vacaciones laborales de los padres con las escolares de los hijos, demasiado quebrantada hoy por el trepidante ritmo y agobio de tiempo que padecemos todos, además del desajuste de los horarios laborales y escolares de cada día.*

g) *Aumento generalizado de las posibilidades de desplazamiento con fines familiares, turísticos, culturales, etc. sobre todo dentro del territorio nacional.*

h) *Economías de empresa en la puesta a punto de complejos industriales para trabajar sin interrupción la jornada semanal, con mayor eficacia productiva en cantidad, calidad y precio competitivo, indispensable si conscientemente queremos querernos de lleno en Europa o luchar con éxito en cualquier mercado exterior.*

Por los razonamientos expuestos sucintamente en el presente planteamiento en orden a la necesidad imperiosa de un ordenamiento racional del calendario laboral y vacacional, se llega a las siguientes

CONCLUSIONES

- 1.^a Hay que instar a todos los Organismos competentes para que conjuntamente estudien con la máxima urgencia la posibilidad de trasladar al sábado la celebración del mayor número factible de las fiestas religiosas y patrióticas que hasta ahora se intercalan entre el lunes y viernes ambos inclusive.
- 2.^a Distribuir los días vacacionales en los 3 períodos señalados en el apartado d).

CUADRO COMPARATIVO DE FESTIVIDADES DE LOS CALENDARIOS LABORALES DE ESPAÑA Y FRANCIA

ESPAÑA	FRANCIA (¿Europa?)
1/1 Año Nuevo	1/1 Año Nuevo
6/1 Santos Reyes	
19/3 San José	
Jueves Santo (¿1/2 jornada?)	
Viernes Santo	
	Lunes Pascua de Resurrección
1/5 1.º de Mayo - San José Artesano	1/5 1.º de Mayo
Ascensión (jueves)	Ascensión (jueves)
	Lunes Pascua de Pentecostés
Corpus (jueves)	
29/6 San Pedro	
	14/7 Fiesta Nacional
18/7 18 de Julio	
25/7 Santiago, Patrón de España	
15/8 Asunción	15/8 Asunción
12/10 Hispanidad	
1/11 Todos los Santos	1/11 Todos los Santos
	11/11 Victorias 1914-18 y 1939-45
8/12 Inmaculada	
24/12 Nochebuena (¿1/2 jornada?)	
25/12 Natividad	25/12 Natividad
31/12 Nochevieja (¿1/2 jornada?)	

Lo que hace un total de 16-17 festividades patrióticas o religiosas en España (sin contar las fiestas patronales y otras de cada pueblo) por las festividades en Francia. Las coincidencias son: Año Nuevo, 1.º de Mayo, Ascensión, Asunción, Todos los Santos y Natividad.

PORTUGAL, LA TRIPLE REVOLUCION

El relator de estas notas desea advertir al lector que sus observaciones no pasan de ser pequeñas acotaciones, recogidas a voleo, en su corta andadura por tierras portuguesas, hoy centro de atención y de esperanza del mundo, que ha puesto su mira en esta experiencia. Se confía que pueda resurgir el país, castigado por tantos años de conducción oligárquica. Las fuerzas revolucionarias manifiestan sus aspiraciones con tonalidades diferenciadas, según el grupo de poder que manipula las riendas de la evolución política en la corta pero agitada etapa última.

Nuestros interlocutores nos trasladan la palpitación de sus propias observaciones y sentimientos, captados a través de sus anteojos ideológicos. Nuestro discurrir tiene una cierta nota negativa, ya que ha tocado a personas de pensamientos diferentes pero de «status similar». Con revolución o sin ella, siguen manipulando ciertos resortes del poder.

Lisboa, ancha, espaciosos y hasta dulcemente adormecida, acoge al visitante con una cierta pereza de movimientos en su aeropuerto, que resulta familiar pero desvaído. No es suntuoso ni bien rematado como los de Centro-Europa, pero se palpa un climax de familiaridad. Grupos de hombres discuten con acaloramiento y compatibilizan sus labores discursivas con las mínimas atenciones necesarias a los que cambian dinero, declaran lo que llevan, siempre en tono cariñoso y afable.

Los espacios callejeros están muy nutridos y abunda la gente. Falta trabajo, y son miles los llamados «retornados», los evadidos de las colonias; transitan por las arterias centrales en mecánico pasear hacia la meta inexorable: **la rectangular plaza del Rossio**. El griterío conversacional sube de tono, y son cientos de hombres los que dialogan con sus cuitas. Trazan nuevos proyectos, se autoconvencen con ilusiones y esperanzas pero son tráfugas, en espera de ocasión para marcharse al Brasil o mendigar un puesto de trabajo que no existe. Han dejado sus tierras, sus propiedades, y lo poco que han podido traer se agolpa en miles de cajas, contorneando prácticamente toda la periferia del puerto. Son sus enseres, que quedan expuestos al aire, a la lluvia, y al robo.

Este inmenso cementerio de cajas, es el signo de la tremenda tragedia de la descolonización. La sociedad, que ha vivido de ellos, es incapaz de digerir tamaño problema.

El Portugal de hoy se enfrenta con inmensos problemas, víctima de la quietud y sopor de tantos años de dirección descabellada. Sorbían de los manantiales de unas colonias que daban para unos pocos, y éstos que hoy regresan, eran la fuerza laboral propiciatoria, que ha servido para alimentar a una minoría avezada, que hoy, a lo más, ha transferido sus capitales al exterior y se ha fugado discretamente, llevando la riqueza y el trabajo de miles de hombres. Portugal carece de bases industriales sólidas, es dependiente en un 50 % en el abastecimiento agrícola, y es incipiente la vida social.

Revoluciones en marcha

Uno de nuestros interlocutores, es personaje vinculado a RADIO RENASCENÇA. Esta emisora ha sido centro de borrascosas polémicas, y es hoy la única antena no estatalizada, que lanza al espacio las noticias sin control. Hombre curtido en peleas políticas, disiente de algunas, o bastantes, de las medidas en curso, y le preocupa la libertad. Habla de que son, no una, sino varias las revoluciones que, solapadamente, están en curso. Son varios los grupos que se suceden y manifiestan sus líneas de fuerza, hasta hacer confusa la salida que puede y debe encontrar Portugal.

Nuestro interlocutor se siente cómodo, respira hondo por el resultado del último intento de golpe que, al parecer, coincide con sus deseos. Han fallado los comu-

nistas, y entiende que puede ser camino hacia la democracia. Hay terror por una nueva dictadura, sea del color que sea.

Los dirigentes con los que hemos contactado acogen con parsimonia lo que pueda sobrevenir. Las tensiones se suceden, el suspense es norma de vida, y la esperanza no se pierde. ¡Para qué incomodarse, ponerse nervioso! Estamos en la revolución. En acción los consejos obreros, siguen las peleas callejeras, más o menos bulliciosas, pero no se pegan. Es su gran triunfo. Los últimos soldados, los del General Neves, con trajes tachonados de verde y amarillo cual hojas primaverales, pasean ufanos en sus carros trapezoidales por las anchas avenidas de Lisboa. Son vencedores, ensanchan sus pechos y señorean por doquier, como penúltimos héroes. Costa Gomes, siempre al frente de todos, los de uno y otro color, opera en el subsuelo del discurrir político.

Nuestro interlocutor se solaza por haber sido los únicos mantenedores de la información, a través de sus ondas en Oporto. Su radio ha sido la única en transmitir las noticias que estaban vedadas o bloqueadas en la Lisboa oficial, en la que se suceden los parlantes de una y otra fracción para, finalmente, oficializarse en favor del bando que lo era ya antes. Fracasó la tentativa.

Nuestro interlocutor se explaya, y nos dice que no es suya la versión sino del presidente del PDC. En Portugal hay tres revoluciones subyacentes: la revolución original, la de los chavales, la revolución de los ortodoxos comunistas, y la revolución socialista-militarista (los iluminados), que se irrogan la propiedad de la verdad, y se sienten depositarios e intérpretes de la voluntad del pueblo, pero sin pasar por la horca de las urnas.

El debate nacional sobre las formas concretas de organizar la vida política y social es pintoraria, en función de cada grupo ideológico que arrima el ascua a su sardina, pero hay una preocupación profunda: **no caer en una nueva dictadura**. Saben que no están haciendo una revolución en la soledad, y que desde el exterior acechan las ocultas y poderosas fuerzas de las naciones prepotentes, que vigilan con atención los movimientos de las fuerzas interiores. Conocen que su devenir político no es algo que se cuece internamente, sino que las fuerzas foráneas también juegan en el tablero político, y la orientación definitiva también depende de otros extraños.

En el subconsciente se abriga el temor de que un viraje demasiado rotundo pueda acabar con las tímidas libertades y conquistas, y cada grupo político se toma la precaución bastante para que, aunque colisionando, la fricción entre ellos no alcance situaciones extremadas que obliguen a modificar el difícil equilibrio en que están comprometidos.

Las posiciones son conocidas: los que desean una revolución absoluta, y los que aspiran, socializando, mantener las libertades que les permita homologarse a Europa.

Cambios cualitativos

Para el observador extranjero, el juego y experiencia política, en Portugal, casi se identifican, y no es para menos, ya que han sido capaces de mantener **modos de convivencia en la disparidad**. No han llegado a la metrallada despiadada.

Suaves en la colisión, intransigentes en la opinión, han sido capaces de conseguir decisiones estratégicas, que el tiempo juzgará si son o no coincidentes con la tendencia histórica, de ir hacia una progresiva socialización de los resortes claves de la conducción política de una nación. Han arremetido las viejas oligarquías, controladoras del oxígeno económico, **la banca**, integrándolo en órgano del estado como institución-guía de la planificación económica y social.

En opinión de nuestros interlocutores, las decisiones adoptadas las ven irreversibles. A alguno que otro le duele y sueña con la economía que ha conocido, libre-cambista y competitiva, como solución insuperable. Se pregunta, ¿dónde está la fórmula sustitutiva de lo que hemos conocido? Se habla de socialismo, pero ¿cómo? Acentúa sus notas lacrimosas y arremete contra la burocracia, y asegura

que casi todas las empresas estatizadas, sometidas a control colectivo, están en pérdidas. ¿A dónde vamos a ir si no cambia el rumbo de la conducción de las empresas?

En conjunto hay una seria preocupación por la eficacia, y apuntan hacia un nuevo centro de poder que ha nacido con la revolución: **los consejos obreros**. Estos órganos son hoy piezas claves del conjunto de medidas revolucionarias adoptadas por el gobierno, pero, a pesar de nuestra insistencia, no logramos aclarar esta nueva figura jurídica y su papel concreto. Hay una especie de confusión, o no sé si en el fondo hasta complicidad, en no trasudar la oportunidad de este órgano. Lo cierto es que en unas experiencias es una unidad muy absorbente, allá donde está formado por grupos muy politizados, y en otros casi una balsa de agua, sin trascendencia ni operatividad definida. Lo cierto es que no es uniforme su funcionamiento.

Las empresas colectivizadas operan bajo la modalidad de un poder tricéfalo: la administración financiera, la administración técnica, y el consejo obrero. No existe, al decir de nuestros transmisores, cabeza única que polarice un centro de poder, y temen que este difícil equilibrio, más político que económico, haga compleja e inoperante la conducción rentable de la explotación, domina la carga ideológica sobre la económica, y se cree no hay conciencia de productividad y de eficacia. Pero hay que dar margen de tiempo a esta nueva experiencia.

La impresión de bulto, a través de las empresas que visitamos, denota quizá una sensación de holgura en el tono de la actividad, pero es pronto. Están pendientes de ajustar las bases industriales a esta nueva realidad, distribuir los recursos disponibles y ordenar y planificar el desarrollo industrial.

¿Qué pasa con la cuenta de explotación? Si hay beneficios, ¿se reparten? ¿tienen tratamiento? El administrador financiero que nos atiende, nos dice: «de momento no nos ha tocado conocer la explotación positiva y desconocemos los problemas».

Tienen una urgencia: dar trabajo a la gente. Es preocupación dominante en todos los ejecutivos de la empresa. Saben que hay un alto índice de parados internos, están ahí los emigrados y se agolpan los retornados. La tarea más urgente del gobierno revolucionario es proporcionar opciones, posibilidades de trabajo, y para eso se necesita planificar los recursos disponibles. No pueden dejar abierta la libre instalación de industrias al clásico estilo capitalista. Necesitan coordinar para utilizar los recursos escasos.

Sin duda, la tarea más ardua es la de coordinar el sin número de variantes que surgen a consecuencia de los años de oscurantismo en que han vivido, controlados por una minoría que actuaba por la lucratividad a corto, ajeno, por supuesto, al interés social y colectivo. Para muestra, no hay más que observar el infinito número de marcas de coches que puntean las rutas portuguesas, índice de automatización y sobrecosto a cuenta de más de 20 empresas de ensamblaje de coches, con lo que han alimentado a los grandes centros de poder de las naciones desarrolladas.

Y, en el fondo, ¿por qué? Faltaba una mínima filosofía social que indujera a adoptar posiciones en función de un interés global, situación que han aprovechado magníficamente las industrias de los países desarrollados, alimentando industrias de puro ensamblaje y reservándose las plusvalías de la creatividad y de la evolución técnica. No es extraño que quieran dominar como sea su riqueza y libertad, aun a costa de cometer torpezas. Ya conocen los frutos del modelo anterior.

Difícil tarea la de este pueblo, para poder reengancharse al carro de la evolución industrial, eje esencial para poder enracimar el resto de las actividades, y base para cualquier operación de encuadre democrático que ha de sostenerse en una indispensable base económica

Con todas las pegas, ha dado un salto cualitativo importante que, a poco que dirijan los recursos económicos y sociales con inteligencia, compatibilizando mercado y planificación, lograrán saltos que jamás hubiesen soñado.

1970	606.000	270.000
1971	639.000	271.000
1972	650.000	265.000
1973	661.000	257.000

Langilleak gutxitu ta kan bearra dutenak getu eta janarizta ugalmetetan dabil-tzanak batez be ndergetu eta urritu.

Iru edo lau urtez aurretik euneko 6 inguru ugaltzen ari gihan lan-eginbarretan eta ekonomi arazoetan eta geroztik euneko Iru ta erdi eta autengo urte onetan jakin egin bearko genduke zer pasa dan.

PIÑADIAK ALA BELAR-ZELAIK

Abono gabeko zelaiak erdia baño ez omen du emoten. Aprobata egin dutenak di-gutena auxe da.

Juan dan neguan egindako prueba da.

Berezko zelai bateri bear dan tamanean, bear dan sasosian eta bear diran, odu-ko abonok bota izan zatiz neguan eta udabarran. Lenengo bedar-ebal-aldetan eta-reako 48.000 kilo emon zituan, Mayatz Bigarrenean, Uztaillean, Julioan, 31.000 eta Irugetan, Iraillean 16.000 kilo. Arrezkero ebagi danik ez da aintzat artzen, naiz eta autengo udaguen gozoz ugari emonnerren.

Zanbat balio izan dau zabalduetako abonok? Guztira izan dira klase betakoak 1.000 kilo eta betekoak 250 kilo. Guztion balio 6.000 peseta. ?Eta bedar orrek ze-bak balio izan dau? Abonoari esker zelai orrek 50.000 kilo eman ditu abono gabe-koak erdia emon izan oi dau. Egin dagigun bedar orrek kiloko bi ertal balio di-tuala, naiz eta Otxandianon aurten bedar-ondoak kiloko sei peseta egin dituan-a-rran.

Eztabaida onean argigarri badititu beste datorik asko be. Bizkai aldean orretan aspaldianik ari dira arduratan, batez be piñadiak ala belar-zelaiak zelan onuragarri-ago diran.

Nekazarien artean izakera eta egoera estu ta larritik ez danik ezin uka dagikegu baña bai danok gelaigo arduratu nola eratsozunago bizi izaten izan legikezan zer pentsa eta zer egin.

ONDARRU

CIKAUXOKO

BAZKIDE BAT

T.U./Aldiskariari

Kaxo lagunok: Gure hortiarren irakurlea naiz. Nigana azken heldu dan zenba-kiak ipintzen du (T.U./ko enkuesta gainean) zelanik onartuak izango direla sugere-n-tziak. Horregatik, nire ustea, hemen doa.

Komenta ikusten det horri hontan sarzea beste atal bat kopertatiba gain. Hone-lar: Zenbat geran, nun gauden, zenbat gizon bakoitzak, nola banatuta, zer lan, nota egiten dan lan hori. Azmoak, pentzakerak, eta abar. Zenbaki bakoitzean, Kooperatiba baten kondaira zartu leike, eta holanik alkar gehiago asagutu egingo gara. Bazkide eta horri lez, bezterik ezinean horri bidez.

Hemen nire inguruan, ikusten da T.U. ez data irakurten, izan leike, ezagutu azko ez datako egiten zentzuzk diren asmoak eta pentzakerak. Baita be, beste alderdi-tik «el nivel de redacción» derrigortu egiten dau jente mordo bateri, bere irakurle-tartetik urtetea.

Ez litzateke izango komentatiba aproba bat egitea, idatzeko alderditik danok uler-tzeko azmoz? T.U./ko elburua bada baskideri begira, L.K.A. (S.L.P.) tartean gaude-rik, gehienen burura ez da eltzen.

Hau da ba, nik ikusten dotena.

Agur, jarraitu horrela, eta urrenago arte.

Barriketetan Barriketarik asko

Itxiltzeak jarduteak baño indar aundia izan dakikeala norbaitzuek uste dabe. Geuk be bai jardun eta jardun eta interesgarriak esan ez oi danean Itxiltik Itxila-sunez obeto nabarmendu dagikez egoera batzuek.

Bai. Otxe da izan be. Galtzi zerbat egitea ala ezor ez egitea zer izan legikegu onurgarriago? Jakin bearrekoa da izan be au.

Zalapatago eta oiuka utsean ezor gutxi oneraziko dogu: lo-zorroan daudenak Itzartu baña baita burrukalari ez ziranak zirikatu ta bulartsu be. Zein jokabide de egokiagoa nor zertara joan eta zelan ibilli ta joaten dagianerantzat?

Korapiliorik ez duan auzirik ez dago: egiteko erreteak diran egitekoak gelineatan egintza izan oi dira, baña baita egintza daudenak zalaila eta larrak be askotan egin gabe dauelako eta ez beste ezor gaitik: ihorik egiten ekin ez diolako sartan.

LARRI ALA MAGI

Industri tresnatan gure lurraldea ondurik izango ez dogunik ez du ihorik uste baña bai janariz, batez be gure lurraldeak narokitsuz izan gungiriketan janaritan. Baserriak usten edo gutxitzen ari dirala ta idoro oi ditugu batzuek larrari ta arduratsuz. Ez al itzake onurgarriagoa izango gure nekazarriak atzeratu dabiltzala ta ziriketzen edo urduritzen gelago aleginduko bagina guztio?

Ditugun baserrietan lotuak nekazarriak izateak baño ardurra gelago eman bea izango luke nekazaritok orrean atzeratuak ikusteak edo baita alkartasun kutsutan be-ta ihorik baño gelago indartu bea lukeen nekazaritok beti bakarti edo bakarregi ga-biltzala ikusteak.

Bai edonork dagikuna da ibar eta lurraldearik mamiintsu eta onenak nekazarit-zako industri-sail edo bizileku itzultzen ari gerala. Baña ez al da egia lurrak urez-garbiago be bai?

Barazkiak, esnea eta aragia be kanpotik ekarri bearra daukagu geuk gure arloetan landu eta lortu izanarren? Itxiltze ez al gerra jarri pentsatzen jolas-giztan, gimnasi-bidez eta sendi edo fameli bakoitze ekonomia-larritasunik asko arinduz ba-naka edo taldeka lurraldeok landurik eta orrean lanean diardugunok egiten doguna zainitzea? zainitzale batzuek jarrita beste gabe? ongarriak eta janarriak asko lortu

Aldeketa eta reboluzio aundietarako badirudi danok edo gelineok gertu gau-dela naiz iztilluak eskuratzeko eta gure burua ukamenik asko opa izateko be-zergaitik ez dogu zerbat egitea pentsatu bea burgeskeri ustekotak alde batera utziaz gure lurralde au danon artean naiz bakoitzeak gutxi al izan indarbarritzeko?

EZTABAIDAKA

Industri egokitasunik ez dutenak industri lanbide eta ogibideen egarritz eta bes-te batzuek industri-zikin eta atzeratuakin gogaituta lanbide ta ogibide eruangarri eta erasoagoen gogoz.

Gure arrak mezei duten antzako industri arloak izango dituzte gerorantz. Go-tengo mailako edo industri aurreratu ta garbiak nai badituzte ez dute aldirik galdu bea. Gertatu bitez gaztak ikasbidez, ekin dagioe nagusiak orretarako aurrerazketan itondik dirakiozenak orretarako bea lukeen beste eskuarte beti ez dute izango ta.

Egunotan itakurri dogunez batzuek larritzen asi omen dira ukusirik lantegiak murrizten.

LANTEGIAK MURRIZTEN

One emen zenbat bizilagun eta langille: Gipuzkoan giteix-gorabera.

España'ko Errege Juan Carlos I

Jauna! Biotz-ikara aundiz bizt izan ditugu España'ko azken gertearak eta gogoz entzun dugu «KOROIAREN LE- NENGO MENSAJEA» bezala eman du- zun itzaldia.

Danontzat garrantzi beñeko dirala uste dugun gogapen eragikorrak jasotz gure mezu edo mensajee ortatik: «eghin-bearra», «sendia», «lana», «España'ko zertutuko diritugu arazo guzti auker, bondate oneko edozein gizonentzat oñara- rri tinko bat bezala ikusten bait-ditugu, guztion arteko lan batean aste- ko.

Baña, une auetan, gure asmaoa as- kozaz zeatzagoa eta mugatuagoa da. Zuk, Jauna, «entzutea, gogo berot ar- tzen duzun eginkizun bat» dela argi- baiho argiago esan duzun ezkerro, zu- regana jotzen dugun eskaldun guztion baitan dagoala uste dugun zerbait esa- tera. Eskabide larri birtu nai duan esate bat... Guk ere, eta bearbada itork baiho arago, «korapilto bat dau- kagu gure extarribidean eta ikara bizi- bat gure biotzean». Gizaldi luzeetako kondaira baten beroran sortu dan korra- pilloa ta barne-ikara; giza-duintasuna- ren istorio lenengo maila betetzen duan bide garbían aurkitu dugun korra- pilloa ta ikara.

Kristau gizaldea, gizaldi askotan be- re burua jentil-otura odoltsuetatik as- katu ezinik ibilli zan arren, euskaldu- nek gizon guztien gizatutasuna aldatzatu- zuten eta tortura guztien ezetzatea, Bizkaia'ko Furua'k esaten duanez:

«Otroi dileon: Que habian de Fue- ro y costumbre y franqueza y libertad, que sobre dello ni malficio alguno publico ni privado, grande ni liviano, y de cualquier calidad y gravedad que sea, ahora sea tal, que el Juez de ofi- cio pueda proceder, ahora no; que a vizcaino alguno no se de tormento al- guno, ni amenaza de tormento, directa ni indirecta, en Vizcaya, ni fuera de ella en parte alguna».

Gaur, «gizabide modernua» dalako orren lotzarako, agindu ort ez da ez ulertzen eta gutxiago oraindik betetzen, mundu zabaleko zenbait alderditan, Orregatik, gure erritaren izanean aín gogor itzatsia dagoan sentipen au zurti aurkeztean:

Lortu dedilla «espiritu-tortura» deltu- ko gorieken guzti oien ezetzapena; ziti- llegi dedilla giza-askatasun jator batean (buruban jaube) bizitzea; eta azke geldit- ditezela barikapen zabalaren maga- lean, beren buru-erara pentsatu ta jar- dunaz «politikar-erruz kutsatu» diranak.

Aia ere, euskaldunok, aítatu dugun orti baiho arazo larriago batekin gatzotz euskalduna bere bizit-pentsaera osotan artzen duan arazo larriarekin. Ausardi- kerri bat ote litzake, euskaldunok mo- narki tradizional bat gaur artuko ote lutekeen edo ez galdetzea?

Leengo eta oraingo kondairak lagun- du dezaitzukete galdera gaillean onit- erantzun egokt bat ematen.

Gizaldi ta gizaldietan, etenik gabeko zín egín zuan KOROIAK leialkito, be- giruneta zor izango zifela Euskalerriko Lege Berezit ziran Euskal-Furoort. Az- ken aldiko errege bakari batzuk baka- rrik uts egín zitotan zín orti eta orre- txegatik sortu ziran anal-arteko guda bat baiho gelago.

Une auetan, ixil-gordetako ibilli gabe esan dezakegu, Euskalerririk jakin egín nai duala I Juan Carlos España'ko Erre- geak bere aurrekoen antzitatea joko- bidiearri eíduko díon, aia, alderantzit- zuten antzitatea oíturak bazerutu zítuzten Errege bakari oien urratsetik ibililliko dan, atzerriko ideolojia-zezak eraginda.

Zer pentsatzen ote du ontaz gure errak? Jauna!, gu oso-osorik zurekin gaudu «egitzaletasuna edozein gizon- jarren legea dala» aítortzen dugu- nean. Eta aín odoloko dugun egitzaletasun orren indarrez esan beart ditzugu, Euskalerririk ez duala sinesten, gure ustez, KOROIAK antzíturako Furo-bi- deari gaur jarraituko díonik.

AURRERA,
TINKO ETA
TREBE,
ALKARTASUNEAN



Eusko-lurraldea, Euzkadi, ez da zabala eta berez oparora. Bertan jaio edo lan egiten dogun guztiaren artean narokitzen eta edertzen diardugu danontzako bizileku baketsu eta amesgarri izan dakigun

Askatasun-izpilen zain gagozan arte giro barritik berez edo batez be izakera gizatuenagoak ernarazi ta landu dagiguzan zer komeni zaigun argi ta garbi aditerazo bearra daukagu. Epelekeri, koipekeri eta ederkeri gabe dirigun diriguna.

Aldaketaarik asko bear dogu sail guztietan eta aldaketa orreik oharritzeko eta onuratsu burratzatzeko taldekeri gabe alkartasunean erositu bearko ditugu.

Jokabide barrien alde eta aldakata-izpitan korapillo batzuek desegiteko eta gizabide zabalak erasoteko laguntzarik asko bearko duguneez onerazten ditugu el- buru orretara gatarakeguzan dei eta kide guztiak.

GOIZ-ARGI aldizkariaren DEIA, 75-XI-29 eginkakoa LAN KIDE onetaz onerazi eta albizte onizat artzen dogu gure bitz-barneetan be orixe sentitzen dogu ta.

Bein baño gelaigotan esan izan dugunez LANA da odol-utsa baizen gitzaki bertakotzen gaituana danok EUZKADI onetan eta beste alderetik beste erralaldeetan bertagotu izan oi gaituana: era askotakoko lana, kultura arloetan jatorritzeko gain iñorenak gurekoizteko be bear izan doguna, buruz eta eskuz egin oi dan lana, lurraldeak eta biotzak be sakonki biziberritu izan oi dituna.

Gure alkartasunaren eta kutsuaren mamain mamihako dan lana eta lanak sortu izan oi duan kideatasuna izan beidiz beti gure artean errikoiatasunaren sustarrik bizigarrien.

Egillieak bearak ez ginduzan egin, sortu, iñor ez eban munduan ipini «paradisuko» eder-maitale izateko baizik paradisu edo munduko edergillie, langillie, ereintzale ta jorrazaille izateko baño.

Onetan lanean diardugunon DEIAK jokabide eta izakera askori dogikionezkoak diranean LAN KIDE onetan bertan KORKOSTEGI jaunaren izenpidez, Onatikoa Alkar- tearen eskuz agerreraizitateko beste agiri bat be onartzen dogu gure eskuetara eldu dan moduan. Eskabide au be gurekoizten dogu eta danon jakingarrri LAN KIDE

Elaiz gizon eta agintaririk be oneraziko al dute LANGILLE TA LANARI jagokon omenez. Gure Gotzain eta Gotzaindi guztiarri bialdu zaio DEI au.

Baditugu beste esan bearreko eta dei egin bearreko arazo batzuek be epelekeri- gitoan ito ez gaidizan aurrera egin bearreko aldiotan edo iñork bere gogo ta kolikotik gure auzi eta gorabereak erabagi eta gure izate eta etorkizunari jagokonez guz orretarako larrri ta urduritasunik ez dogula «erregalatu» deuskaguzala uste

ez dagigun.

Ernai eta tinko geurea beste iñork baño len geuk eratu dagigun iñoren lagun- tzarik gutxi-esteke baña gure almen eta eskuarterik sekula motel izateke.